

## ANÁLISIS DE CASOS DE DISCERNIMIENTO

---

De cada caso, responde a estas preguntas:

- ¿Qué hay de buen o mal espíritu en este testimonio? ¿La persona está en tiempo de consolación, desolación o tiempo tranquilo?
- ¿Qué dirías a alguien que te plantea esta situación? ¿Cómo le ayudarías u orientarías para ir haciendo un discernimiento sincero en su vida?
- ¿Qué otros datos o informaciones crees que convendría saber para valorar este caso con mayor acierto?

### **Caso 1**

Estoy como siempre. No dejo mi rato de oración por la mañana. Acallo la mente un poquito y luego leo el Evangelio del día. Siempre me resulta diferente. Pero nada espectacular, ¿eh? Me apetece levantarme sabiendo que tengo ese rato para recoger el día anterior y disponerme al siguiente. Pero ya está. Luego, a lo largo del día, me resuenan cosas sentidas en ese rato y noto que Él me acompaña en todo y en cada encuentro. El caso es que no noto ningún “subidón” especial en mi vida de fe. No sé si debería esperar otra cosa. Hay gente del grupo a la que le dan unas “efervescencias” espirituales, que ya quisiera yo para mí...

### **Caso 2**

He visto claro que debo cambiar de trabajo. Dios lo quiere. No es que esté mal donde estoy ahora pero siempre he sentido ese punto de no acabar de estar del todo en mi sitio. ¿Sabes aquella película “Un lugar en el mundo”? Pues yo creo que todavía no lo he encontrado y siento que en ese lugar, donde ya me han ofrecido trabajar con ellos, voy a encontrar mi lugar. De verdad, en la oración siento que Dios me llama allí. Hace quince días tuve esa corazonada y siento que ya no puedo decir que no.

### **Caso 3**

Estuve ocho días en un retiro zen. Sin palabras ¡y nunca mejor dicho! Consistía en varias sesiones de inmovilidad para dejar la mente en blanco. Luego hacías algún ejercicio de estiramiento y vuelta a empezar. Me marcó un montón. De forma que, cuando me proponen rezar siguiendo un texto de la Biblia, se me satura la mente. Prefiero silenciar mi interior y así se me pasa el rato. O sea, que no me pidas que entre en un diálogo con Dios, dándole gracias o pidiéndole cosas. Para mí eso es mucho “bla bla” y prefiero quedarme con esa sensación oceánica que te acerca al misterio infinito del Todo...

#### **Caso 4**

Ya sabes que estoy saliendo con Pepe desde hace unos años. El otro día él me planteó la posibilidad de casarnos. Me quedé “a cuadros”. No me lo esperaba. La verdad es que le quiero un montón. Pero tú ya sabes lo importante que es para mí la cuestión de la fe. Hemos compartido muchas cosas, pero ya te he contado lo difícil que es para mí no poder hablar con Pepe de esa dimensión de mi vida: el reconocer que Dios es Dios y que todo se refiere, de un modo u otro, a Él. Pienso también en la familia que podamos tener. ¿Ese aspecto no va a estar presente? No sé si decirle que hable contigo, que intente creer, que lo haga por mí si tanto me quiere. ¿Cómo lo ves?

#### **Caso 5**

Siento que el Señor me llama a la vida religiosa contemplativa, ya lo sabes. De hecho, lo hemos estado hablando todo este año, desde que en ese retiro, por primera vez, sentí que Dios me llamaba a ir más allá de mi vida cotidiana o de mis cálculos de vida familiar, laboral. Luego te conté que me sentí confirmado cuando estuve el mes entero en el monasterio con ellos. Yo ya me habría quedado. Pero en casa no lo ven. Mis hermanas me dicen que debo salir en serio con una chica antes de tomar esa decisión. Que no sé nada de la vida auténtica. Y mis padres, aunque son creyentes, dicen que eso es un encierro en vida. Que si al menos me hubiera hecho sacerdote o religioso de vida activa, eso lo entenderían. Que me echo a perder... No sé si debo esperar a que lo vean más claro o aguantar el “chaparrón”.

#### **Caso 6**

Creo que debo hacer una opción en mi vida. Quiero entregarme más a Jesús en su Iglesia. Me pregunto si mi lugar es como cura diocesano, porque conozco bien la “movida” de aquí, y me gustaría comprometerme más con mi vida en la Iglesia con los sacramentos. Pero por otro lado, algunas veces pienso si el Señor no me quiere en el matrimonio formando una familia. Siento que la elección debe ser una cosa o la otra. ¿Tú qué dirías?

